

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO CINCO CENTIMOS

EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económico hasta el más lujoso.

Los modelos de esta casa todos proceden de París.

Se toman medidas á domicilio.

San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

RELOJERIA MODERNA

RELOJES DE PRECISION. COMPOSTURAS GARANTIZADAS

Príncipe Alfonso, 65. — Murcia.

Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DR. CUADRADO

FRENERIA 16.

Horas de consulta: De 10 á 12 y de 4 á 6 de la tarde.

RAYOS X.—Frenería, 16.—RAYOS X.

LA PIÑA

Despacho de vinos y aguardientes

Situado en la calle de la Merced núm. 5, próximo á Sto. Domingo

Especialidad en vino Montilla á 2 pats. botella, marca Riscar de Navarro.

Vinos de Jumilla á 25 céntimos cuartillo; Valdepeñas tinto y blanco, á 30 idem idem.

Cognac especial para enfermos, el cuarto botella 1'50 ptas.

Servicio á domicilio.

LA REFORMA PROVINCIAL

El presidente del Consejo de ministros tiene ya concluido, según leemos, el proyecto de ley provincial con las modificaciones que introdujo el Senado cuando se presentó á las Cortes en la anterior etapa conservadora.

Este proyecto forma un todo armónico, para la reforma de la administración local con el de la Ley orgánica de los Municipios y ambos vienen á ser algo así como el suero dorado del señor Maura, como la obra de sus amores en la que ha puesto todo su entusiasmo, toda su actividad y todos sus conocimientos, así teóricos como prácticos, en la administración pública.

Es indudable que los organismos locales están muy necesitados de una profunda y radical transformación.

Actualmente no responden ya á las exigencias de la vida pública y pudieran citarse muchos artículos de la Ley municipal que están actualmente derogados y en oposición con otras disposiciones posteriores.

De ahí el prurito de la mayor parte de los hombres de alguna significación, entre cuantos han pasado por el ministerio que pudieramos llamar, como nuestros vecinos los franceses, del interior, de dejar recuerdo de su paso reformando la Ley municipal, habiendo llegado este deseo al extremo de que tengamos tantos proyectos durmiendo en el archivo de las Cortes casi como ministros han desempeñado la cartera de Gobernación.

Pero ninguno de ellos parece tan decidido á llevar adelante el suyo como el Sr. Maura, y por eso le vemos que su primer pensamiento al ocupar de nuevo el

alto sillal de la Presidencia del Consejo es para la forma de las leyes de administración local.

No vamos á hacer ahora la crítica de esos proyectos, pues no es el momento oportuno, y si cuando se reproduzcan ante las futuras Cortes y vuelvan á discutirse de nuevo, sólo el diromos, refiriéndonos al de ley provincial que esperamos que el Sr. Maura, tan enemigo teórico del caciquismo, procure despojar á ciertas corporaciones del carácter político que hoy tienen, dejándolas reducidas simplemente á organismos meramente administrativos, cuyas funciones sean más provechosas á los pueblos que lo son en la actualidad.

Si lo hace, cumplirá promesas hechas á la nación en diversas ocasiones: más si así no es, tendremos un desengaño más que dará la medida de lo difícil que es reconstituir á nuestro desdichado país.

AMANTE DESCONOCIDA

La ví una tarde al oscurecer, casi de noche. Iba con una mujer del pueblo, entrada en años, Su andar era menudito, elegante, distinguido, airoso; su pelo negro, sus ojos rasgados, brilladores, adormidos, sus caderas amplias; su busto de líneas curvas muy pronunciadas; su rostro ovalado, moreno....

Pasó junto á mí, me miró un instante como distraída, pero su mirada intensa, decidida, candente, llegó hasta mi corazón, abrasándole con su fuego....

Yo no la conocía, yo no la conozco aún; no se quien es, de donde viene, donde va, cómo se llama; donde vive.... Yo la llame mi amante desconocida.

Todas las tardes la veo á la misma hora; en el mismo sitio.... Parece como si nos diéramos cita y á ella acudimos puntualmente, indefectiblemente, con precisión matemática, ávidos de arrullar nuestras miradas, de contemplarnos hora tras hora sin testigos enojosos.

No hablamos, no nos hemos hablado nunca; solo al vernos cambiamos un saludo que consiste en una pequeña inclinación de cabeza.

Sentimos recíproca simpatía, mútuo cariño; yo pienso en ella, sueño con ella; ella puedo asegurar que piensa en mí, que sueña conmigo... Hay entre los dos algo de común, algo que nos atrae al uno hacia el otro, algo que nos une en estrecho lazo. Nuestros corazones palpitan, laten á un tiempo mismo.... Estos amores que valen tanto como platonismo, que parecen platonismo, no lo son, sin embargo. Nuestras almas valiéndose del lenguaje elocuente de los ojos, se han dicho cuanto hay que decir, se han acariciado, se han besado, se han estrechado, se han confundido en interminable abrazo....

Si yo estoy triste ella participa de mi tristeza, si ella lo está también lo estoy; cuando sonrío gozosa yo sonrío, si suspira, suspiro, si llora, lloro. A veces extremamos nuestro cariño, hacemos con mayor vehemencia protestas de amor eterno.... A veces, sintiendo celos, nos damos quejas, refirmos, valiéndonos siempre de la mirada, hábil intérprete de lo que nos proponemos expresar.

Nuestros amores son puros, espirituales, amores del alma desposeídos de todo lo que no sea idealismo.... Y cada día crece nuestro cariño. Y cada hora se confunden más nuestros espíritus... Y cada momento, cada instante, nos sentimos más atraídos el uno al otro.

Yo no he querido, yo no quiero turbar este idilio—al parecer platónico—por medio de una palabra, de una frase, de una sílaba... quiero seguir siendo su amante á la manera que lo soy; quiero ser elegido de su alma del mismo modo que hasta aquí.

Perdóname, mi bella amante desconocida, perdóname que en esta crónica dé á la publicidad, revele el secreto de nuestros amores idílicos, espirituales, incomprensibles en el tiempo en que vivimos, en plena centuria materialista....

¡Cuando leas esta crónica piensa en mí...!

G. R. de Aquilera.

Para relojes baratos, fijos y garantizados por uno y dos años, la Relojería Moderna, Trapevia, 65.

POR EL MUNDO

El hambre en los animales

Los camellos pueden vivir sin comer veinticinco días siempre que se les dé de beber. Sin embargo, tienen agua ni comida solo viven diez y siete días, y si se les dá comida y no agua mueren á los cinco días.

Los gatos resisten á la inanición de quince á veinte días, de tener agua á su alcance.

Si cita el caso de un perro que vivió 39 días sin comer, pero bebíalo. Otro que no tuvo agua ni comida, falleció al cabo de veinte días.

El conejo resiste sin comer catorce días; la paloma diez; el conejillo de indias seis, y el gorrión nada más que dos.

El hombre puede pasarse en ayunas cerca de veinte días; pero se citan dos casos, bastante dulcos, en los que el ayuno duró cuarenta y cincuenta días respectivamente.

Los animales inferiores viven meses enteros sin tomar alimento y los sapos se pasan los años sin probar bocado.

Lo que dirán ahora los muchos á quienes les falta el alimento:

¡Quién fuera sapo!...

FORNOS

Gran pastelería y servicio de cocina

Ostras, pasteles y empanadas.

Todos los días se sirven cubiertos á 1'50 ptas, de 10 á 2 de la tarde.

Sopa y cocido á la española. Un principio, fruta del tiempo, aceitunas, pan y vino.

Los jueves y domingos paella á la valenciana.

Calle de Jaboneras n.º 4

Ama de cría, para casa de los padres, leche de cuatro meses, edad 19 años. Darán razón en la Cervecería de Seguí, preguntando al cocinero.

EL DIARIO MURCIANO

Facilitado para todos

DIRECTOR: RAFAEL BARRERO

Una peseta al mes en toda España

Trapevia, 65 y 66

